

LA ADJETIVACIÓN EN LAS INSCRIPCIONES DE COMMAGENE

Desde que a finales del pasado siglo comenzaron a conocerse las inscripciones de Commagene su lengua ha sido objeto de atención en distintas publicaciones por su especial interés. Ya E. Norden¹ poco después de descubrirse la gran inscripción de Nemrud Dağ le dedicó un espacio importante en su *Antike Kunstprosa* donde aparece calificada en el apartado *Die bombastische Stilart* como *das bedeutendste Denkmal griechischer Prosa einer Zeit*. Asimismo U. von Wilamowitz² en su artículo *Assianismus und Attizismus* se hace eco del estudio de Norden a propósito de la inscripción de Antíoco.

A partir de entonces gran número de estudios se han dedicado a la lengua de las inscripciones, pero ninguno, que sepamos, se ha ocupado del empleo de los adjetivos, uno de los aspectos más ricos e interesantes a nuestro juicio.

Desde la publicación en 1890 por Humann y Puchstein³ de la gran inscripción de Nemrud Dağ otras muchas inscripciones han ido viendo la luz en el pasado siglo y el actual hasta la de Sofraz Köy en 1973.

¹ *Die Antike Kunstprosa*, Leipzig 1898, I 140-147 (Stuttgart 1958 reimpr.).

² *Hermes* 35, 1900, 1-52 = *Kleine Schriften* III 223-273, pp. 256-261.

³ HUMANN y PUCHSTEIN, O., *Reisen in Kleinasien und Nordsyrien*. Berlin 1890.

Como es bien sabido los textos muestran una gran similitud en su redacción, lo que ha llevado a H. Dörrie⁴ a postular un texto base al que ha llamado *Archetypos*. Este «arquetipo», como supone Dörrie, era un formulario, redactado en la corte del rey Antíoco y conservado en la cancillería de Commagene que se utilizaba si una fundación veía la luz, únicamente con las modificaciones que requería el nuevo lugar y el diferente emplazamiento. Así en estas inscripciones se repiten una serie de apartados, —que este autor ha designado como *Sinnesabschnitt*—⁵, casi exactamente, mientras otros muestran divergencias debidas a los datos pertinentes bien geográficos y locales, bien de carácter religioso y relativos al patrocinio de la fundación por el propio rey Antíoco o por su padre Mitrdates I Calinico.

Para poder luego referirnos a la inscripción correspondiente haremos uso de las siglas establecidas por H. Waldmann en la obra ya citada, añadiendo como SK la inscripción de Sofraz Köy que éste por la fecha de la publicación de su obra no pudo recoger, siglas que reproducimos en nota⁶.

⁴ H. DÖRRIE, *Der Königs kult des Antiochos von Kommagene im Lichte neuer Inschriften-Funde*, Göttingen 1964, p. 13, donde dice: *Durch den glücklichen Fund der Inschrift A, zu der im Schluss-Abschnitt P und Sy (mit G VI) bestätigend hinzutreten, wird vor allem sichtbar, dass ein Archetypos Γ allen bisher bekannten Texten zugrunde liegt. Dieser Archetypos war ein Formular, das am Hofe des Königs Antiochos verfasst war und das in seiner Kanzlei verwahrt wurde.*

⁵ Cf. H. DÖRRIE, *o. c.*, p. 22 y H. WALDMANN, *Die Kommagenische Kultreformen unter König Mithradates I. Kallinikos und seinem Sohne Antiochos I.* Leiden, 1973, p. 205, n. 1 donde hace una sinopsis de la distribución del texto en *Sinnabschnitte* según aquél.

⁶ Cf. H. WALDMANN, *o. c.*, p. XXI de donde resumimos la siguiente enumeración:

- A = Estela con relieve e inscripción del zócalo I en el templo funerario (*hierothesion*) de Arsameia del Ninfeo (1951).
- AD = Estela con relieve de Adiyaman (1935).
- G = Inscripción de culto en los templos funerarios de los antepasados reales en Arsameia del Eúfrates (1938).
- K = Inscripción del templo funerario de las mujeres de la familia real en Karakuç (1882).
- N = Inscripciones en el trono de las estatuas colosales en el templo funerario de Antíoco I en Nemrud Dağ (1882).
- Np = Estelas con inscripciones en el camino de las procesiones a Nemrud Dağ.
- Sy = Estela con inscripción de Samosata (1935).

El uso del adjetivo en este texto es, como ya se ha anticipado, muy rico y vario. El estudio que sobre la lengua de la inscripción de Nemrud Dağ hizo Joseph Waldis⁷ se ocupa de él en dos partes de su obra, que tratan solamente dos aspectos, el de las flexiones de los adjetivos empleados y el de la formación de adjetivos por derivación o composición. También Dörrie⁸, en el capítulo titulado *Sprache und Stil* se refiere a las abundantes formas adjetivales con α privativa como rasgo característico de la $\sigma\epsilon\mu\nu\acute{o}\tau\eta\varsigma$ propia de estos textos, pero ninguno de estos autores se ha ocupado del aspecto estilístico del adjetivo dentro de ellos. No es nuestro propósito por tanto hacer un estudio morfológico del adjetivo sino sintáctico-estilístico ocupándonos del sintagma nominal constituido por adjetivo-substantivo bien solo o bien relacionado con otro u otros sintagmas de este tipo. El material sobre el que se ha realizado este estudio es fundamentalmente el texto de las inscripciones de Arsameia del Ninfeo y de Nemrud Dağ por presentar una mayor extensión y un contenido más completo, asimismo porque las otras repiten más o menos parecidamente estos mismos textos, no obstante lo cual se han tenido en cuenta en determinados casos algunas otras inscripciones. Dos puntos han de tratarse previamente por razones de método, el primero se refiere al uso del artículo en las inscripciones, el segundo a la posición del adjetivo y substantivo en el sintagma nominal.

1. Uso del artículo

La presencia o ausencia del artículo y su posición en el sintagma nominal adjetivo-substantivo determina habitualmente la función del adjetivo dentro de éste. Pero la lengua de las inscripciones de Commagene no hace apenas uso del artículo. Waldis, en su obra ya citada⁹, observa la situación especial de la ins-

⁷ JOSEF WALDIS, *Sprache und Stil der grossen griechischen Inschrift vom Nemrud Dag in Kommagene*, Heidelberg 1920, pp. 19, 25 y 27.

⁸ DÖRRIE, *o. c.*, p. 139.

⁹ WALDIS, *o. c.*, pp. 43-46.

cripción de Nemrud Dag respecto al artículo; éste, dice, no está nunca usado equivocadamente pero, en cambio, falta con frecuencia donde la gramática ática lo habría empleado. Las conclusiones de Waldis son extendidas por Dörrie¹⁰ al resto de las inscripciones con precisiones nuevas, basadas en la ampliación del material en estudio. En efecto, si se tiene en cuenta la totalidad de las inscripciones vemos un uso más amplio del artículo en algunas de ellas o en parte de algunas. Así el artículo es usado regularmente en las inscripciones atribuidas al reinado de Mitrdates I¹¹ pero se evita en las de Antíoco, al menos en determinados pasajes. ¿Cuál es la causa de esta evitación? Dörrie, tras hacer un análisis pormenorizado de los apartados en que divide las inscripciones A y N, llega a la conclusión de que la renuncia al uso del artículo tiene como finalidad destacar lo mayestático de los textos. Para los redactores de las inscripciones el artículo aparecía como algo excesivamente cotidiano. Se sabía, dice, que Homero no utilizaba en absoluto el artículo y que la lengua de la poesía sólo lo usa a regañadientes. Por eso renunciaron estos redactores casi completamente a su uso al menos en el texto arquetipo y su empleo, en cambio, en el apartado 2 del texto N, frente a la ausencia del correspondiente del A se debería a la redacción definitiva de este último en fecha posterior¹². En esa redacción la aparición del artículo va ligada también en gran medida a la utilización de construcciones predicativas que requieren su uso para poder distinguir el objeto de su correspondiente predicativo, como ocurre en los ejemplos siguientes:

N 11 ss. ...κτῆσιν βεβαιωτάτην... ἐνόμισα τὴν εὐσέβειαν

14 ss. ...τὴν αὐτὴν τε κρίσιν ...αἰτίαν ἔσχον...

18 ss. ...καὶ φύλακα πιστοτάτην... ἡγούμενος τὴν ὀσιότητα

¹⁰ DÖRRIE, *o. c.*, 140-142: *Meidung des Artikels*. Véase también pp. 145 y 172.

¹¹ Así en AD, inscripción de Adiyaman, atribuida por Waldmann al período mitridateo, cf. este autor, *o. c.*, p. 9 para el problema del artículo y ss. respecto a su autoría y en K, inscripción de Karakuç, cf. también Waldmann, pp. 55 ss.

¹² DÖRRIE, *o. c.*, p. 142.

Lo mismo ocurre en N 52 con la utilización del artículo en τόνδε τὸν τόπον para que pueda entenderse ὄρφανόν como predicativo. Otros casos, como N17 ὄλον τὸν βίον, N 43 εἰς τὸν ἄπειρον αἰῶνα, N 96 τοῖς ἔγγιστα τεμένεσιν, N 99 τοῦ δὲ λοιποῦ χρόνου y N 102 τὴν ἐκκαιδεκάτην-τὴν δεκάτην pueden obedecer a razones diversas que sería excesivo analizar aquí. En cambio en ambas inscripciones el uso del artículo en el apartado 4a, que constituye la primera parte del *Nomos*, está causado por la índole de su contenido que recoge «prescripciones detalladas»¹³ del ámbito diario de los sacrificios y todos los por menores relacionados con ellos. Por otra parte el empleo en este pasaje de un buen número de participios hace también necesario el artículo para marcar su valor atributivo, así en N141 Αἱ δὲ καθωσιώμεναι...μουσικαί, N 142 αἱ μετὰ συναποδειχθησόμεναι, N 147 ταῖς δὲ διατεταγμέναις ...συνόδοις.

2. La posición del adjetivo respecto al sustantivo

El otro punto que consideramos conveniente abordar como cuestión previa es el de la posición del adjetivo respecto al sustantivo en el sintagma nominal. Tomamos para su consideración como punto de partida fundamentalmente dos estudios, el de L. Bergson¹⁴ y el de E. Crespo¹⁵ sobre este tema. Según el primero los adjetivos calificativos y cuantitativos preceden al sustantivo, los determinativos lo siguen¹⁶. Toma en cuenta sólo los que él llama adjetivos en sentido estricto y por tanto no se ocupa de adjetivos verbales, numerales, pronombres ni tampoco participios usados como adjetivos¹⁷. Sin embargo en nuestro estudio nos ocuparemos también de las formas adjetivas que el

¹³ DÖRRIE, *o. c.*, p. 142.

¹⁴ L. BERGSON, *Zur Stellung des Adjektivs in der älteren griechischen Prosa*, Stockholm 1960.

¹⁵ E. CRESPO, «Una clasificación de los adjetivos en griego», *Emerita*, 1981, 303-313.

¹⁶ Sobre la clasificación de los adjetivos en Bergson, V. p. 11: *Gleich anfangs wurden die Attribute in zwei Hauptgruppen: Determinativa und Qualifikativa (darunter auch die Quantitätsadjektive)*; sobre su posición respecto al sustantivo, p. 167.

¹⁷ Cf. *o. c.*, p. 12.

estudio de E. Crespo denomina cuantificadores (numerales, ordinales y e indefinidos) e identificadores (demostrativos, interrogativos y posesivos) ya que sobre todo estos últimos, demostrativos y posesivos, constituyen una parte considerable del empleo del adjetivo en las inscripciones. También hemos incluido los adjetivos verbales y participios usados como adjetivos.

En cuanto a su posición respecto al sustantivo identificadores y cuantificadores suelen preceder al nombre, según Crespo¹⁸. La inversión del orden en cualquiera de los casos puede atender a varias razones, una de las cuales puede ser la de marcar énfasis. Otro modo de marcarlo manteniendo el orden normal puede estar dado por la inclusión de uno o más elementos entre adjetivo y sustantivo, esto es, por disyunción de los componentes del sintagma. Por otra parte la carencia del artículo en las inscripciones, fenómeno ya antes expuesto, hace que no siempre haya criterios externos para determinar si hay valor atributivo o predicativo del adjetivo por lo que no hemos tenido especialmente en cuenta esas posibles diferencias de uso¹⁹. No obstante en aquellos casos en que se presenta como particularmente evidente lo hemos hecho notar.

Con estos presupuestos vamos a abordar los textos seguidamente.

3. Empezamos por cuantificar los distintos tipos de adjetivos y ver si coincide o no en los textos de Arsameia y Nemrud Dağ su posición con la que ha sido establecida como usual en

¹⁸ Pensamos que no existe identidad entre lo que llama Bergson *Quantitätsadjektive* o *quantitativen Adjektiven*, o. c., p. 11 y pp. 62 ss. y lo que Crespo llama *cuantificadores*, pp. 307, como parece desprenderse del § 5.4 p. 310 del mencionado artículo.

¹⁹ Cf. B. GILDERSLEEVE. *Syntax of Classical Greek* II p. 292: *When adjective and substantive are associated without the article, it is a mere matter of inference whether the adjective is attributive or predicative*. En esto los textos de Commagene coinciden con los elegidos por Bergson, o. c., p. 12: *«Um mit einem möglichst homogenen Material arbeiten zu können, habe ich die Untersuchung auf die artikellosen Fälle beschränkt, d. h. auf die Fälle, in denen so das Adjektiv als das Substantiv des wohl Artikels entbehrt. Bei dieser adjektivischen Determination besteht ja kein äusserlicher Unterschied zwischen attributivem und prädikativem Wert des Adjektivs»*. Sobre el valor atributivo o predicativo del adjetivo según su posición cf. también pp. 62-64.

los estudios antes citados. Debemos advertir que hemos tratado ambas inscripciones en bloque, contabilizando individualmente las ocurrencias diferentes en ellas y como una sola ocurrencia las que aparecen en las dos. Quizá podría haberse considerado separadamente una y otra inscripción pero no es intención nuestra, al menos ahora, diferenciarlas cronológicamente por las divergencias mostradas en el orden de adjetivo y sustantivo en el sintagma nominal, que, a nuestro juicio, son insignificantes.

3.1. *Identificadores*

Como se ha visto estos adjetivos suelen preceder al nombre.

Demostrativos

ὄδε ἦδε τόδε

Preceden al sustantivo: 2

Siguen al sustantivo: 2

οὗτος αὕτη τοῦτο

Preceden al sustantivo: 10

Siguen al sustantivo: 19

ἐκεῖνος ἐκεῖνη ἐκεῖνο

Preceden al sustantivo: —

Siguen al sustantivo: 2

αὐτός αὐτή αὐτό²⁰

Preceden al sustantivo: 3

Sigue al sustantivo: —

*Posesivos*²¹

Preceden al sustantivo: 17

Siguen al sustantivo: 25

Una simple ojeada a este resumen nos muestra que hay una marcada tendencia al uso no habitual. Así en οὗτος, αὕτη, τοῦτο y en los posesivos es mucho más numerosa la postposición.

²⁰ Hay que hacer notar que el caso de αὐτός es un tanto diferente ya que su posición respecto al sustantivo y artículo condiciona su significado. Aquí solamente aparece precedido del artículo, es decir, equivaliendo al *idem* latino, lo que representa uno de los pocos ejemplos del uso de éste.

²¹ Por la índole del texto sólo aparecen los posesivos de 1.ª persona ἐμός, ἡ, ὄν y ἡμέτερος, α, ον.

Tal postposición en los posesivos podría estar asimismo relacionada con la preferencia de la *koiné* por el genitivo posesivo enclítico. Así se daría aquí una equiparación de uno y otro posesivo también en la colocación respecto al sustantivo. La escasa aparición de ὄδε, ἦδε, τόδε está en línea con su práctica pérdida en la *koiné* y el único ejemplo donde va acompañado de artículo en N51-52 está justificado por la construcción del predicativo, como ya se ha visto. Por último escaso es también el uso de ἐκεῖνος,η,ο sólo A169 γῆν ἐκεῖνην y N197-8 κώμας ἐκεῖνας en pasajes paralelos en los que la *deixis* no es de lejanía, correspondiendo al uso clásico, sino de cercanía, equivalente a la de ὄδε, ἦδε, τόδε como ocurre en la *koiné*. La postposición en estos ejemplos únicos y el número equiparado de pre y postposición de los cuatro de ὄδε, ἦδε, τόδε no dan lugar a conclusiones respecto a la posición por la pequeñez de su empleo.

3.2. Cuantificadores

También estos adjetivos suelen preceder al nombre

ἄλλος,η,ο²²

Preceden al sustantivo: 5

Sigue al sustantivo: —

δύο, δυοῖν

Preceden al sustantivo: 2

Sigue al sustantivo: —

εἷς,μία,ἓν

Precede al sustantivo: —

Siguen al sustantivo: 2

ἕτερος,α,ον

Precede al sustantivo: 1

Sigue al sustantivo: —

μηδείς,μηδεμία,μηδέν

Preceden al sustantivo: 2

Sigue al sustantivo: 1

²² Uno de los ejemplos utiliza el artículo y aparece en ambas inscripciones, A 146 y N 166, en los apartados ya respectivos, de los que hicimos mención en párrafo 1.

πᾶς, πᾶσα, πᾶν/ἅπας, α, αν²³

Preceden al sustantivo: 13

Siguen al sustantivo: 15

En los cuantificadores diríamos que la balanza se inclina a la normalidad del uso, salvo en el caso de εἷς, μία, ἕν, y en el de πᾶς, πᾶσα, πᾶν. En el primero la postposición es significativamente enfática: ἀπό τε λιθείας μιᾶς N59; κατὰ μῆνα μίαν N99. En el segundo, los ejemplos de postposición superan en dos a la posición normal de precedente. Respecto a los indefinidos ἄλλος y ἕτερος su uso es tan escaso que poco puede decirse, salvo que la única aparición del segundo confirma la equivalencia de ambos en la *koiné*. Los usos del indefinido negativo μηδέίς están correctamente empleados dentro del contexto de las grandes amenazas y prohibiciones del apartado 7 donde resulta especialmente enfática la postposición en τροπῷ μηδενί de A159-160 = N184.

3.3. Demás tipos de adjetivos

3.3.1. A. *Arsameia* - Prólogo 1-94²⁴

	Determinativos	Calificativos	Adj. verbales	Participios	Total
a) AS	16	12	4	2	34
a') Ads	5	1	1	—	7
b) SA	5	1	3	—	9
b') Sda	—	1	1	—	2
Total	26	15	9	2	

²³ No tenemos en cuenta a efectos de contabilización A247-248 ἄπασαις πρεπούσαις, lectura de Dörner-Goell que aparece corregido en ἀπαρχαῖς πρεπ. en Dörrie, *o. c.*, p. 124, y que a nuestro juicio ofrece mejor sentido.

²⁴ A efectos prácticos hemos hecho una división de estas dos grandes inscripciones A y N en Prólogo, Preámbulo del Nomos y Nomos. En cuanto a las siglas AS significa orden adjetivo-sustantivos, mientras SA significa el orden invertido. La *d* minúscula incluida entre AS o SA significa la disyunción de estos elementos.

Preámbulo del *Nomos* 94-105

a) AS	—	—	—	—	—
a') Ads	—	—	—	—	—
b) SA	1	1	—	—	2
b') SdA	—	—	—	—	—
Total	1	1	—	—	2
	27	16	9	2	

Si, según hemos visto establecido por los estudios de Bergson, los adjetivos determinativos siguen al sustantivo en el sintagma nominal y los calificativos lo preceden, aquí se ha dado una inversión de esta regla, ya que de 27 adjetivos determinativos 21 preceden al sustantivo y sólo 6 lo siguen. En cambio en los adjetivos calificativos se seguiría esta regla ya que de 16 sólo 3 siguen al sustantivo y 13 lo preceden.

De los adjetivos verbales no hay precedentes en el estudio mencionado, pero los datos de este pasaje no dejan entrever preferencia en la posición. De los participios los datos son tan insignificantes que no se pueden tener en cuenta.

3.3.2. *N-Nemrud Dağ* - Prólogo 1-122

	Determinativos	Calificativos	Adj. verbales	Participios	Total
a) AS	12	11	—	2	24
a') Ads	6	—	1	—	7
b) SA	5	9	—	1	15
b') Sda	1	1	1	—	3
Total	24	21	2	3	

Preámbulo del *Nomos* 122-128

a) AS	2	—	—	—	2
a') Ads	—	—	—	—	—
b) SA	—	—	—	—	—
b') SdA	—	—	—	—	—
Total	2	—	—	—	
	26	21	2	3	

En estos pasajes los determinativos incumplen la norma: 20 preceden al sustantivo, 6 lo siguen. Los adjetivos calificativos arrojan cifras casi equivalentes para ambas posiciones: 11 preceden, 10 siguen. Las apariciones de adjetivos verbales y participios no son suficientemente significativas.

3.3.3. *Nomos*

Se tiene en cuenta A (Arsameia), N (Nemrud Dağ) completado con Np (inscripción del camino de las procesiones en Nemrud Dağ), y también G (Gerger) y Sy (Samosata).

	Determinativos	Calificativos	Adj. verbales	Participios	Total
a) AS	15	27	2	—	44
a') Ads	1	3	3	2	9
b) SA	6	11	—	—	17
b') Sda	3	3	—	—	6
Total	24	45	5	2	

En el *Nomos* parece cumplirse lo que hemos observado precedentemente. De los adjetivos determinativos 15 preceden al sustantivo y sólo un 9 lo siguen. En cambio 30 calificativos toman su posición habitual y nada más que 14 la incumplen. Las

cifras de adjetivos verbales y participios no son lo bastante numerosas como para establecer una norma. No obstante si se tienen en cuenta el total de las ocurrencias podemos observar cómo la mayoría pertenece a la posición precedente, 15 en total, y 5 sólo siguen al sustantivo, esto es, los demás se comportan como adjetivos calificativos más o menos ornamentales, así en A88-90: καθωσιωμένων τε ἡρώων ἀτιμασθεῖς νόμος ἀνιλάτους ἔχει ποίνας con acumulación de formas nominales del verbo o emparejamiento con un adjetivo no verbal como en A46: παλαιοῦ τε γένους καὶ μεθεστώτος.

3.3.4. Este último ejemplo nos lleva a considerar aquellos sintagmas nominales en el que el sustantivo se ve acompañado por dos adjetivos. La casuística no es demasiado abundante pero haremos a continuación un breve repaso de los restantes ejemplos.

Adjetivo-adjetivo-sustantivo

N34 ἐμὴ δικαία φροντίς

N77-8 ἀρχαῖος καὶ κοινὸς νόμος

N149 πᾶν τὸ παρατυγχάνον πλήθος

A182 y N224 πατρώιους ἅπαντας θεοῦς

A243 [Διὸς] μέγαν οὐράνιον οἶκος también G16 y Sy 17

Adjetivo-sustantivo-adjetivo

N44 τόνδε χῶρον ἱερὸν

A106 y N128 ἄλλης χρείας ἀπάσης

Sustantivo-adjetivo-adjetivo

N99 κατὰ μῆνα μίαν ὁμώνυμον

No hay suficiente número de ejemplos para deducir algún tipo de regla en su colocación. Podemos ver cómo con gran variedad de adjetivos identificadores, cuantificadores, determinativos, se produce una colocación respectiva en la que no parecen influir las normas de ordenación que hemos tomado como pauta. En N149 el uso del artículo es requerido por la presencia del participio que si no sería interpretado como predicativo.

3.3.5. En cambio en los ejemplos con un solo adjetivo parece haber dos pautas de comportamiento. En identificadores y

cuantificadores prima la postposición, esto es, el orden no habitual. No obstante si se toman en conjunto los datos del resto de los adjetivos, incluyendo los adjetivos verbales y los participios, parece que la tendencia fuera la de colocar el adjetivo delante del sustantivo, ya que del total de 171, 127 preceden al sustantivo y sólo 44 lo siguen.

Otro problema que debe tenerse en cuenta es el de los límites fluctuantes entre adjetivos determinativos y adjetivos calificativos. Así en *πικρὸν ἄλγος* A320 y Np43 parece más bien que *πικρός* ya no es un adjetivo determinativo que marca el gusto sino un calificativo con un significado no concreto. Lo mismo podría decirse de *τυφλῆς ἀγνοσίας* en A199 y Np, 17-18 donde *τυφλός* no parece designar una condición externa al unirse a un sustantivo abstracto. Su anteposición al sustantivo coincidiría con su empleo como adjetivo calificativo y no se trataría entonces de una posición enfática. No obstante no hay demasiados ejemplos de estos casos dudosos y no pueden alterar por tanto substancialmente los datos finales.

3.3.6. Por último haremos una revisión de los pasajes donde la disyunción de los elementos del sintagma nominal colabora en la consecución de un mayor efectismo.

3.3.6.1. Esta disyunción puede estar realizada mediante la inclusión de uno o más lexemas no subordinados al sintagma, dando lugar a la figura retórica conocida como hipérbaton²⁵. Entre los elementos del sintagma puede aparecer intercalada una oración, varios lexemas o un solo lexema. Veamos los pasajes en que aparece este recurso estilístico.

A) Constituido por más de un lexema

El adjetivo precede y el sustantivo está al final.

A15 *Νυμφαῖον ἕξ ἀφθάρτων πηγῶν φέρει ρεῦμα*

A38 *δισσὴν δὲ ἐνταῦθεν φιλοτιμίαν*

N39 *μακάριστον ἄχρῃ γήρωσ ὑπάρξαν σῶμα*

²⁵ H. LAUSBERG, *Manual de Retórica Literaria*, Madrid 1976, II, p. 163.

El sustantivo precede y el adjetivo está al final.

Np33 ὀφθαλμόν τε τήκων ἴδιον

A73 προσόδους ἐκ ταύτης ἀκινήτους

N68 προσόδους ἐκ αὐτῆς ἀκινήτους

B) Constituido por un solo lexema

a) Verbo

El adjetivo precede y el sustantivo está al final.

A89 y N119²⁶ ἀνιλάτους ἔχει ποίνας

A135 y N157 ἀσυκοφάντητον ἔχη ἑορτήν

A214 y Np31²⁷ ἄνανδρον κρύπτῃ μείσος

El sustantivo precede y el adjetivo está al final.

N10 εἰς χρόνον ἀνέγραψεν αἰώνιον

Np12 y A194²⁸ φύσεως κοινωνοῦντες ἀνθρωπίνης

Np36 y A218 χεῖρα προσφέρει βάσκανον

A241 εἰς ἐλπίδας ὀδεγεῖτῶσαν ἰδίας

b) Un adverbio

N38 οὐρανίων ἄγγιστα θρόνων

N35 τιμὰς ἐπιφανῶς γεραράς

c) Una preposición

A53 ἀφθόνων ἀπὸ λοχιῶν

A35 τιμῆς ἐνεκεν δικαίας

Entre los casos de hipérbaton están aquí excluidos aquéllos donde el adjetivo no pertenece a los tipos mencionados en el epígrafe 3.3., por tanto no tratamos este fenómeno en su totalidad dentro de las inscripciones, aunque por otra parte son pocos ejemplos (7 en total). En cuanto a los expuestos precedentemente debemos consignar algunas observaciones.

En primer lugar no hemos encontrado ningún caso de hipérbaton oracional en el que adjetivo y sustantivo enmarcan la oración a la que pertenece. El ejemplo más cercano es A15 y en el sintagma Νυμφαῖον ...ῥεῦμα no contiene todos los elementos de la oración.

²⁶ El texto de la inscripción A presenta la grafía ἀνειλάτους con la típica confusión ειλ/ε de la *koiné*, que por lo demás es poco frecuente en estas inscripciones.

²⁷ Nótese la grafía μείσος para μίσος.

²⁸ Nótese la confusión ω/ο.

Asimismo hemos de referirnos a la indiferencia por el orden AS respecto al orden SA en el hipérbaton, ya que hay 8 y 7 ejemplos de cada uno de ellos respectivamente. En algún caso el adjetivo está en primer lugar por su función predicativa como ocurre en A89 = N119, A135 = N157 pero con la misma función sigue al sustantivo en A74 casi idéntico a N68, lo que nos confirma la poca atención del redactor en utilizar el orden sintáctico general por encima de sus preferencias estilísticas.

Por otra parte adjetivos determinativos como Νυμφαῖον, διουσίην, οὐρανίων en A15, A38, N38 preceden al nombre, calificativos como γεραράς o δικαίας N35, A36 los siguen. No parece haber por tanto una regla fija sobre el uso de los adjetivos tampoco en estos casos.

Por último en cuanto a A53 y A36 más que de hipérbaton deberíamos hablar de anástrofe, pues lo intercalado es una preposición. Además en A36 la preposición es ἔνεκα que es utilizada habitualmente postpuesta a su régimen.

3.3.6.2. La disyunción puede estar representada por uno o más lexemas subordinados al sintagma nominal. Asimismo nos encontraremos con dos posibles sucesiones, la AdS y la SdA. Trataremos como en el caso del hipérbaton por separado, la casuística encontrada.

A) Disyunción constituida por un solo lexema

a) Precede al adjetivo

A35 εἰς αἰδῖον μακάρων οἶκον

A80 = ἰδίας ἐκάστου τιμῆς

N108

A85 = ἰδίαί βίου μοίραι

N114

N33 κοινὸν ἀνθρώπων ἔθος

A192 = μέγαν θεῶν νοῦν

Np10

A225 βαρείας θεῶν χειρᾶς

A239 ἰλαροῖς δὲ μακάρων ἔχνεσιν

b) Precede al sustantivo

A123 εἰς τιμὴν δαιμόνων ἀξίαν

A169 y κτήμα δαιμόνων ἄσυλον
N199

B) Disyunción constituida por más de un lexema
Precede al adjetivo

N42 πρὸς οὐρανίους Διὸς Ὀρομάσδου θρόνου

A141 Αἱ δὲ καθωσιωμένοι ὑπ' ἐμοῦ ἱεροθεσίωι μουσικαί

A147 y ταῖς δὲ διατεταγμέναις ὑπ' ἐμοῦ συνόδοις
N167

No hay ejemplos precediendo el sustantivo.

Como se puede ver la ejemplificación es reducida y podemos hacer un comentario pormenorizado. En primer lugar, la mayor parte de los ejemplos está constituida por un sintagma nominal más un genitivo dependiente. En cuanto al orden del genitivo respecto a su regente lo habitual, como es sabido, es que el genitivo posesivo lo preceda, el partitivo y el ablativo lo sigan. Otra precisión que deberíamos hacer se refiere al orden adjetivo-sustantivo; como habíamos visto anteriormente los adjetivos calificativos preceden al sustantivo, los determinativos lo siguen. Según estos presupuestos todos los ejemplos del epígrafe a), como también N42 en B), presentarían una anástrofe del complemento, si bien por otra parte podríamos ver simplemente una posición atributiva del genitivo posesivo en sintagmas nominales en los que la ausencia de artículo está substituida por la anteposición del adjetivo. En A123 la postposición del adjetivo ἄξιαν al genitivo regido por él es lo normal²⁹ y además está probablemente determinada también por la posición quiástica respecto al otro sintagma coordinado καὶ κοινὴν εὐωχίαν φρουρῶν ἅπαντων.

En cambio en A169 = N199 la ordenación normal sería la de ἄσυλον δαιμόνων κτήμα y por tanto habría ocurrido una inversión en las posiciones respectivas de adjetivo y sustantivo.

Casos aparte son A141 y A147 = N167 ya que en primer lugar nos encontramos con el uso del artículo, ineludible para

²⁹ Vid. E. CRESPO, «Sobre el orden de palabras en griego: El genitivo adnominal», *Emerita* 49, 1981, p. 111.

establecer la función atributiva de los participios, ambos además van seguidos del complemento agente como es habitual en la pasiva y sólo A141 contiene un elemento más $\epsilon\rho\omicron\theta\epsilon\sigma\iota\omega$ situado también en los límites de artículo-sustantivo como es lo normal. Por tanto aquí no hallamos sino la ordenación habitual en estos casos.

4. Agrupación de sintagmas nominales constituidos por adjetivo y sustantivo

Como primera advertencia hemos de decir que no tomamos en consideración separadamente las distintas clases de adjetivos, sino que todos, incluidos los adjetivos verbales y participios, están comprendidos. La razón de ello es que aquí no nos interesa primordialmente la relación entre tipo de adjetivo y su posición respecto al sustantivo, sino la diversidad en las formas de agrupación de los sintagmas constituidos por adjetivo y sustantivo, esto es, la ordenación respectiva de los sintagmas nominales.

Otro punto que debemos tener en cuenta es la relación sintáctica entre tales sintagmas, aunque sea solamente un interés secundario, pues parece influir más el valor estilístico que el sintáctico en la colocación respectiva de sus elementos, ya que tampoco la posición del predicativo parece influir decisivamente en el orden respectivo de adjetivo y sustantivo en el sintagma nominal o en el del sintagma predicativo respecto al sintagma predicado, a juzgar por los ejemplos existentes. Desde este aspecto nos podemos encontrar con sintagmas nominales coordinados entre sí o con sintagmas nominales dependientes de otros. En este último caso el regente podrá ser un sustantivo, un adjetivo, un adverbio, o bien un sintagma nominal formado por adjetivo y sustantivo.

Las diferentes formas de agrupación de estos sintagmas constituyen otro de los rasgos estilísticos más llamativos de la lengua de las inscripciones. Es, pues, fundamentalmente a esto último a lo que vamos a dedicar nuestra atención seguidamente.

4.1. *Sintagmas nominales coordinados*

Reproducimos a continuación los ejemplos de estos sintagmas. Las iniciales S y A mayúsculas representan respectivamente sustantivo y adjetivo. El signo + significa la adición de elementos por coordinación. Subrayamos con dos líneas el sustantivo, con una el adjetivo para destacar más visualmente su posición.

AS + AS

A9 *περὶ πατρῶων δαιμόνων ίδιαις τε τιμῆς*

SA + SA

A244 = *θεῶν εὐχὰς δικαίας καὶ θυσίας ἐπιτελείωσαν δσίας*

G17 = Sy 17

N11ss. *οὐ μόνον κτῆσιν βεβαιοτάτην ἀλλὰ καὶ ἀπόλαυσιν ἡ-
δίστην*

N17ss. *βασιλείας ἐμῆς καὶ φύλακα πιστοτάτην καὶ τέρωσιν
ἀμίμητον*

N205 *διατάξεως ταύτης δύναμιν ἰερὰν ἢ τιμὴν ἠρωϊκῆν*

AS + SA

A 67 ss. *εἰς πατρῶιαν τιμὴν καὶ μετουσίαν δικαίαν μνήμης
ἐμῆς*

SA + AS

A 78 ss. *οὐ μόνον εἰς τιμὴν ἡμετέραν ἀλλὰ καὶ μακαρίστας
ἐλπίδας ίδιαις ἐκάστου τύχης*

A115 ss. *καὶ χάρις ἐμῆ καὶ πάτριος νόμος ἡμετέρου γένους*

N 136 ss.

A 123 *εἰς τιμὴν δαιμόνων ἀξίαν καὶ κοινὴν εὐωχίαν φρουρῶν
ἀπάντων*

Como vemos hay una casuística variada, desde la colocación en paralelo bien precedido bien siguiendo el adjetivo al sustantivo, hasta la situación quiástica del adjetivo en el centro o en los extremos de ambos sintagmas. Precisamente en los cinco ejemplos de N17 a A115 donde hay otros sintagmas nominales subordinados, observamos que éstos siguen en su colocación de elementos el mismo orden que el del sintagma regente, así A67 *μνήμης ἐμῆς*, N 17 *βασιλείας ἐμῆς*, N 205 *διατάξεως ταύτης* SA igual que *μετουσίαν δικαίαν, φύλακα πιστοτάτην, δύναμιν*

ἰεράν y por el contrario ἰδίας... τύχης AS como μακαρίστας ἐλπίδας, ἡμετέρου γένους AS como πάτριος νόμος de A78 y A115. Que la razón de su ordenamiento es estilística y no sintáctica nos lo pueden ratificar los ejemplos con adjetivos posesivos ya siguiendo o precediendo al nombre en μνήμης ἐμῆς, βασιλείας ἐμῆς y ἡμετέρου γένους. Se da por tanto estrictamente el paralelismo en los primeros casos y el quiasmo, exterior o interior, en los últimos³⁰. Un caso un tanto diferente nos presenta A123 con quiasmo exterior pero donde el orden de SA en el sintagma subordinado φρουρῶν ἀπάντων incumplen la aparente regla del que el regido presente el mismo orden del regente que habíamos observado en los ejemplos precedentes.

Hemos dejado aparte para su consideración otro grupo de sintagmas coordinados porque su situación entre otros más que representen funciones distintas hace del conjunto un grupo complejo e interesante:

A10-13 ...μνήμην τε αἰώνιον καὶ νόμον ἀκίνητον ἀσύλω στήλῃ παραθέμενος ἀθάνατον κήρυγμα χρόνῳ κατέλιπεν·

Podemos ver en primer lugar que todos los sustantivos excepto χρόνῳ van seguidos en los dos primeros casos y precedidos en los siguientes por adjetivos siguiendo la habitual pauta de abundancia en la adjetivación. Pero además se han elegido adjetivos que empiezan todos por α- siendo los tres últimos compuestos negativos. ¿Era consciente el logógrafo que compuso los textos de las inscripciones de que en αἰώνιον la α- inicial no tiene la misma función que en los otros adjetivos o simplemente deseaba esa reiteración y por eso lo incluyó a pesar de todo?

En último lugar la colocación respectiva de adjetivos y sustantivos en el orden SA SA AS AS supone un orden en el que los sustantivos envuelven a los adjetivos, a la manera de un doble quiasmo.

4.2. *Sintagmas nominales dependientes*

En este apartado vamos a analizar dos tipos de sintagmas, los que dependen de un sustantivo solo, de un adjetivo o de

³⁰ Cf. H. LAUSBERG, *o. c.*, II, p. 166 ss.

un adverbio y los que dependen de otro sintagma nominal constituido asimismo por sustantivo y adjetivo. Hemos de hacer notar que el primer grupo es el menos numeroso.

4.2.1. *Sintagmas nominales dependientes de un sustantivo*

N9	ἔργα χάριτος ἰδία	S SA
N26	εὐσεβείαι γνώμης ἑμῆς	S SA
N66	εἰς βοήθειαν ἀγώνων βασιλικῶν	S SA
N114	εἰς διαδοχὴν χώρας ταύτης	S SA
N86	καθηγεμόνες εὐτυχοῦς ἀρχῆς	S AS
N125	περὶ κορυφὴν Ταυρείων αὐχένων	S AS

Todos estos ejemplos muestran el sustantivo regente precediendo al sintagma nominal regido. Hay una cierta preferencia porque ambos sustantivos se sitúen consecutivamente, esto es, por el orden SS A, sin que influya, al parecer, el tipo de adjetivo. Así adjetivos identificadores como ἑμῆς o ταύτης siguen al sustantivo, determinativos como Ταυρείων lo preceden.

N82	Σώματος μὲν γὰρ ἑμοῦ γενέθλιον	SA S
N85	μεγάλων δαιμόνων ἐπιφανείαις	AS S
N88	κοινῶν ἀγαθῶν αἰτίαι	AS S

Hay un número menor de sustantivos regentes siguiendo el sintagma nominal, inversamente a lo habitual para la posición de regente y regido en griego clásico, como ya vimos en 3.3.6.2. Parece que también hay preferencia por agrupar ambos sustantivos regente y regido, esto es, AS S, y, por otra parte, el único ejemplo que no funciona así tiene especiales razones de énfasis al situar el sustantivo σώματος en el primer puesto, precediendo también al posesivo ἑμοῦ y encabezando la frase, ya que representa al propio Antíoco.

En un único caso dos sintagmas nominales coordinados preceden al sustantivo regente.

N15 καὶ δυνάμεως εὐτυχοῦς καὶ χρήσεως μακαρίστην αἰτίαν

En los dos sintagmas nominales dependientes los sustantivos preceden a los adjetivos claramente calificativos, con lo que parece fundamentarse la regla de orden no habitual como sig-

nificativo. Respecto al sustantivo regente la posición sería aquí la de SA S.

4.2.2. *Sintagmas nominales dependientes de adjetivos*

N53 ὄρφανὸν ἐμῆς εὐσεβείας... μάρτυρα

N62 τύχης νέας ἡλικιωτῶν ...τιμῆν

A247 ἐπήκοον ἀγίοις εὐχαῖς... Ὁρομάσδην

En todos los ejemplos los adjetivos que poseen claramente una función predicativa preceden al nombre según la posición común³¹ que está subrayada también por la separación de los correspondientes sustantivos.

4.2.3. *Sintagmas nominales dependientes de adverbios*

N74 ἀξίως τύχης ἐμῆς καὶ δαιμόνων ὑπεροχῆς

Sólo hemos encontrado un ejemplo, donde la colocación de los sustantivos es quiástica, dándose la *variatio* adjetivo posesivo ἐμῆς, genitivo posesivo δαιμόνων. La postposición de ἐμῆς, pues, podría ser un pie forzado de la *variatio* pero aplíquese también lo dicho respecto a esto en 3.1. Como podemos observar las últimas casuísticas son demasiado escasas para poder sacar alguna conclusión.

4.2.4. *Sintagmas nominales dependientes de otro sintagma nominal*

Los sintagmas nominales dependientes suelen estar formados por adjetivo y sustantivo en genitivo, raras veces en otro caso. Lo que constituye la variedad en su construcción es la diferente disposición del complemento respecto al sintagma regente ya precediéndolo ya siguiéndolo y la propia disposición de los elementos de cada sintagma en su colocación respectiva que da lugar a una casuística más compleja que la vista precedentemente. Comenzaremos por lo que parece ser la construcción preferente, la de un complemento en genitivo. Un sintagma

³¹ Vid. B. GILDERSLEEVE, *o. c.*, p. 297.

en nominativo, acusativo, dativo, formado también por adjetivo + sustantivo.

Veamos su casuística.

4.2.4.1. Sintagmas formados por adjetivo + sustantivo:
AS \wedge AS³²

A) El sintagma regente precede

en nominativo

A87 y N115 χαλεπή νέμεσις βασιλικῶν δαιμόνων

A114 y N136 πάτριος νόμος ἡμετέρου γένους

A237 = G11 = καθαρός μὲν νοῦν ἀδίκου ζωῆς

Sy11

A237-8 = G11 = ἐπιθυμητῆς δὲ (sc. νοῦς) ὀσίων ἔργων

Sy 11

en acusativo

A80 [εἰς] μακαρίστας ἐλπίδας ἰδίας ἐκάστου τύχης

A248 εὐμενῆ τε συναγωνιστὴν ἀγαθῶν ἔργων

= G20

= Sy21

A254 ἄψευδεις προφήτας εὐτυχοῦς βίου

= G24

= Sy27

A19 θεοδόσιον πόμα φερόμενον εὐτρόφου νάματος

N30 y ληστὴν τρόπον ἢ κλώπα καθωσιωμένης ἄγων τιμῆς

A211

Un subrayado en los adjetivos, dos en los sustantivos destacan la colocación paralela de elementos. En los dos últimos ejemplos hay elementos de disyunción, los dos participios que separan los sintagmas totalmente como en A19 o parcialmente como en N30/A211. Salvo estos dos casos hay, por tanto, observación rigurosa del paralelismo. El esquema sería por tanto para todos como sigue: A S A S.

³² La relación de dependencia entre ambos sintagmas está significada por el ángulo \wedge , esto es, AS depende de AS o viceversa.

B) El sintagma regente sigue:

en nominativo

A89 y καθωσιωμένων τε ἡρώων ἀτιμασθεῖς νόμος

N118

N30 ἐμοῦ γένους εὐτυχεστάτη δίξια

N47 ἐμῶν προγόνων οὗτος ὄν ὄρας ἡρώος λόχος

En el último ejemplo hay disyunción de elementos mediante la inserción de la oración de relativo ὄν ὄρας entre los dos adjetivos de λόχος, produciéndose por consiguiente un hipérbaton cuasi oracional, pues no en todos los elementos de la oración están intercalados entre adjetivo y sustantivo.

en acusativo

N56 ἐμῆς τε πατριδος παντρόφου Κομμαγενῆς θεοπροπέη ταῦτα ἀγάλματα

A231 = οὐρανίου δίκης ἀθώπευτον ὑπηρετιν

G230

Sy230

El primer ejemplo muestra una mayor complejidad en la colocación de adjetivos, sobre todo en lo que respecta al complemento, donde adjetivos y sustantivos se alternan en paralelo. ¿Qué interpretación será más plausible, entender la frase como «mi patria nutricia, Commagene» con el nombre propio en aposición al grupo o bien «mi patria, la nutricia Commagene»? Esta segunda es la versión que ofrece Waldmann³³, pero la ausencia de artículo posibilita ambas interpretaciones.

en dativo

A32 ἡρωικῶν ἀγόνων κοιναῖς φήμαις

El esquema sería por tanto, también, A S A S.

C) Por último una ordenación peculiar se encuentra en N45 ss. ἀπάντων κοινῶν ἀναδειξαι θεῶν ἐνθρόνισμα

³³ O. c., p. 72.

donde cada adjetivo precede al sustantivo pero agrupados respectivamente en la posición de genitivo acusativo y separados por el infinitivo. El hipérbaton verbal está al servicio de una gradación de intensidad culminada por el final «entronización de los dioses». El esquema sería, pues, aquí AA SS, y el paralelismo aparece encadenado.

Algunos pocos ejemplos más hay, como vemos, del elemento rector precediendo al regido, a nuestro ver no influyen especialmente en ello las rúbricas de los genitivos sino una preferencia por este orden que coincide también con la del orden adjetivo-sustantivo.

4.2.4.2. Sintagmas formados por sustantivo + adjetivo:
S A \wedge S A

A) El sintagma regente precede:

en acusativo

A69 μετουσίαν δικαίαν μνήμης ἐμῆς

B) El sintagma regente sigue:

en acusativo

N36 ιεροθεσίου τοῦδε κρεπίδα ἀπόρθητον

N205 διατάξεως ταύτης δύναμιν ἱερὰν ἢ τιμὴν ἠρωϊκῆν

en dativo

A119 y φύσεως ἠρωϊκῆς χάρισιν ἱεραῖς

N141

Como anticipábamos hay un mayor número de ejemplos para el orden AS en la proporción de 15 a 4 para el de SA. Sin embargo aquí el sintagma regente aparece sólo una vez precediendo y tres, en cambio, siguiendo al sintagma regido. Todos los ejemplos muestran un estricto paralelismo.

4.2.4.3. Sintagmas nominales formados por adjetivo + sustantivo dependen de otros formados por sustantivos + adjetivos: AS \wedge SA.

A)

N63 μίμημα δίκαιον φυλάσσω ἀθανάτου φροντίδος

N131 y θεραπείας τε καὶ κόσμου πρέποντος ιερῶν ἀγαλμάτων
 A109 θεραπείας τε καὶ κόσμου πρέποντος ιερῶν ἀνδριάντων
 N145 y Τράπεζας μὲν ιερᾶς πρεπούσης θουίνης
 A125 Τράπεζας μὲν βασιλικᾶς πρεπούσης θουίνης
 N146 y κρατῆρας δὲ ὑποληνίους ἀφθόνου κράματος
 A126

Todos estos ejemplos muestran en común el regente precediendo el complemento en genitivo por el que el orden es de S A A S, esto es, un quiasmo³⁴ en el que los adjetivos aparecen enmarcados por los sustantivos, manteniéndose unidos los elementos de cada uno de los sintagmas salvo en N63 con la separación de regente y regido por φυλάσσων.

B) En cambio con este mismo orden S A A S el ejemplo que sigue agrupa en el medio de los dos adjetivos en orden invertido: N25 βασιλείαν... ἐμοῖς ὑπήκοον θρόνοις

donde la función estilística del quiasmo ha resultado potenciada por el máximo interés de adelantar ἐμοῖς, que así subraya aún más a θρόνοις. Los sustantivos enmarcan a los adjetivos en un esquema entrecruzado que podía ser representado gráficamente como sigue: S AS A.

C) El orden S A S A aparece en estos dos últimos ejemplos pero

A63 ἀγάλματα σὺν ἐμαῖς ἰκόσιν οἰκειᾶ
 °A232 y τιμωρὸν ἀσεβοῦς τρόπου πικροτάτην
 G18 Nr 43

en un quiasmo circular en el que el sintagma regente enmarca al regido en un esquema que podría ser representado así: S AS A.

4.2.4.4. Sintagmas nominales formados por sustantivo + adjetivo dependientes de otros formados por adjetivo + sustantivo: SA Λ AS.

A)

N39 μακάριστον ἄχρι γήρωσ ὑπάρξαν σῶμα μορφῆς ἐμῆς
 N60 σύνθρονον χαρακτῆρα μορφῆς ἐμῆς

³⁴ Cf. LAUSBERG, o. c., p. 169.

A123 κοινήν εὐωχίαν φρουρῶν ἀπάντων
 A206 Μεγάλη γὰρ ἐπίσκοπος τόπου τοῦδε
 y N26

Estos cuatro ejemplos son el correlato inverso de los que se han visto en primer lugar en el epígrafe anterior. El sintagma regente precede al sintagma genitivo y la colocación respectiva es por tanto la de A S S A manteniéndose unidos sus elementos constitutivos salvo en N39 donde también un participio como en N63, aunque aquí complementado, separa adjetivo de sustantivo, apareciendo por tanto también la figura del hipérbaton, en este caso cuasi oracional.

B)

N50 δαιμόνων ἐπιφανῶν θεῖος τύπος

En este único ejemplo con el sintagma regido en primer lugar es el esquema por tanto S A A S.

Han aparecido, pues, en A) y en B) dos figuras de quiasmo, el interior con los sustantivos enmarcados por los adjetivos y el exterior en el que los sustantivos ocupan los extremos.

C)

A36 πάντα μὲν προγόνων ἐμῶν ἀναθήματα
 N26 κοινήν θεῶν ἀπάντων ...δίαιταν
 N62 ἀρχαίαν θεῶν μεγάλων τιμὴν
 A253 πάντας τε δαιμόνων εὐμενῶν χαρακτήρας
 y G24
 Sy26

En estos últimos ejemplos los acusativos ocupan los extremos, los genitivos el centro, mientras que la relación sustantivo adjetivo es A S A S. El sintagma constituido por el genitivo siempre ocupa el centro, aunque N26 presenta una disyunción al insertarse tras ἀπάντων otro complemento εὐσεβείαι γνώμης ἐμῆς que lo separa de δίαιταν. Nos encontramos, pues, con otro quiasmo circular cuyo esquema gráficamente sería así: A S A S y por tanto figura inversa a la que se ha visto en el apartado C) del epígrafe anterior.

5. Conclusiones

5.1. Hemos visto en 3 cómo el adjetivo dentro del sintagma nominal tendía a ocupar el puesto de precedencia respecto al sustantivo. Esto ocurre de una forma casi absoluta en el grupo constituido por adjetivos determinativos, calificativos, adjetivos verbales y participios en el que en cifras totales 86 adjetivos preceden al sustantivo y sólo 41 lo siguen. En cambio el grupo de adjetivos cuantificadores e identificadores parece comportarse en forma inversa, pues es más numerosa la postposición del adjetivo, 66 ejemplos, contra 54 en los que el adjetivo precede, aunque la diferencia no sea tan notable como en el primero.

Además, al analizar separadamente el comportamiento de los adjetivos del primer grupo, hemos visto que no hay diferencias substanciales entre determinativos y calificativos en cuanto a su posición respecto al sustantivo se refiere. Esto es, si seguimos admitiendo como válidos los postulados de Bergson³⁵, sólo los adjetivos determinativos utilizarían aquí la inversión como un modo de marcar énfasis, ya que los calificativos apenas la han empleado.

Por otra parte en la posición relativa de adjetivo y sustantivo no hemos podido establecer como factor determinante la función predicativa del primero, como ya se había anticipado en los apartados 2 y 4. El orden empleado más parece depender de factores mecánicos-estilísticos que de factores sintácticos.

¿Deberemos, pues, considerar que en griego, al igual que en latín, el adjetivo tiende a preceder al sustantivo, o que al menos es una tendencia de esta época, que anticipa su posición en el griego moderno?

5.2. En una segunda parte, apartado 4, hemos analizado los sintagmas nominales agrupados por yuxtaposición, coordinación o subordinación.

³⁵ Véase nota 14. También J. BRUNEL, *La construction de l'adjectif dans les groupes nominaux du grec*, Paris 1964, p. 16: *Les adjectifs postposés qui jouent le rôle le plus net dans la structure du groupe sont ceux auxquels on reconnaîtra une valeur classificative*. En definitiva este *valeur classificative* coincide con lo que Bergson califica de adjetivos determinativos en *o. c.*, p. 19 ss.

En 4.1. donde se analizaban los sintagmas coordinados, vimos una mayor presencia de la posición quiástica de los sintagmas respecto a la del paralelismo. Por tanto no aparecía ahí el orden AS + AS como más significativo ni tampoco el SA + SA. Ha primado aquí, pues, el factor estilístico, lo que no nos permite establecer otras conclusiones. En 4.2. se analizaron los sintagmas subordinados. En 4.2.1 veíamos los sintagmas nominales constituidos por adjetivo y sustantivo dependiendo de sustantivos, adjetivos y adverbios. El primer grupo era claramente el más significativo por su mayor representación. En un número superior de casos, 6 frente a 3, el elemento regente sustantivo precede al regido, sin consideración a la categoría o rúbrica de éste. Predominaba en los primeros el esquema S SA, esto es, la agrupación de los sustantivos, como asimismo en los otros ejemplos con el orden AS S se favorecía esta misma agrupación. Hay pues indicios de una colocación meramente mecánica por encima de las consideraciones sintácticas.

En 4.2.2. se han estudiado los casos de agrupación de dos sintagmas nominales constituidos ambos por adjetivo y sustantivo en relación de subordinación. En este grupo, más significativo por su mayor presencia en los textos, corresponde a la mayor representación del orden AS visto en 3 un mayor número de sintagmas agrupados de esta manera. Consecuentemente nos encontramos con un total de 17 grupos de sintagmas nominales en los que se ha empleado el paralelismo AS AS frente a sólo 8 con el de SA SA. Además es más frecuente el esquema en el que el sintagma regente precede al sintagma regido, orden contrario al habitual si se trata de genitivos posesivos, como ya hemos visto. La proporción es de 18 para este orden frente a 9 para el del sintagma regido precediendo al regente. Sin embargo este orden se da en mayor proporción en el esquema AS AS frente al SA SA donde domina el orden normal. Por otra parte el caso de predicado y predicativo no interviene tampoco substancialmente en el orden AS o SA y se da un número equiparable de sintagmas predicativos que preceden al sintagma predicado (5), frente a predicativos que siguen al predicado (8), que en

cualquier caso se decanta, como es lo frecuente, para el orden no habitual.

La agrupación quiástica se encuentra en número menor, de 6 para la disposición interior del sustantivo, esto es, AS SA y de 11 para la exterior SA AS. Por tanto predomina el paralelismo 25, sobre el quiasmo 17.

5.3. Parece, pues, que los procedimientos preferidos en la construcción retórica no son los más alambicados. ¿Cuál es la causa, entonces, de la calificación de «bombástica»³⁶, nosotros diríamos «barroca», atribuida a esta prosa? La lengua de Commagene, naturalmente, no se ha servido sólo de estos recursos. No es, desde luego, su sintaxis, generalmente simple en cuanto al mínimo uso de la subordinación, ni tampoco la ausencia casi total del artículo, como se ha visto en 1, ni sólo la riqueza de invención en el vocabulario lo que constituye su singularidad, aunque sea su desbordante léxico una de sus peculiaridades más significativas. Habría también que haber estudiado las agrupaciones mayores de sintagmas, como en algún caso hemos esbozado, pero ello hubiera desbordado nuestros propósitos iniciales y los límites de nuestro trabajo. Todos estos rasgos en conjunto y también, por qué no, la personalidad de Antíoco inmersa en el lenguaje, es lo que le confiere su especial carácter y atractivo.

Queríamos con esta pequeña contribución haber aportado alguna otra luz a su mejor conocimiento.

ROSA M.^a AGUILAR
Universidad Complutense de Madrid

³⁶ Véase nota 1.